

reunion20170814

Luis Mochan

16 de agosto de 2017

Índice

El 14 de agosto de 2017 nos reunimos en las oficinas de CONACyT unos cuantos participantes en la lista de correos sobre el CVU

1. Karen Volke
2. David Bermudez
3. Hanna Oktaba
4. Roberto Sussman
5. Yuri Bonder
6. Irene Cruz
7. Luis Mochán
8. Alejandro Reyes-Esqueda

y por parte de CONACyT

1. Viridiana Gabriela Yañez Rivas
2. Victor Gerardo Carreón Rodríguez

La reunión fue conducida por el Dr. Carreón, Director Adjunto de Planeación y Evaluación.

No hubo un *Secretario* designado en la reunión, por lo que no hay *minutas*. Les ofrezco abajo un extracto de las notas que tomé. Debo advertir que yo estaba agotado, desvelado, inquieto y con prisa, así que seguramente hay muchas imprecisiones. Les pido a todos los participantes que añadan sus correcciones.

La reunión inició a las 9:14 con una *detallada* presentación por parte del Dr. Carreón sobre las necesidades de información de CONACyT y de distintas instancias gubernamentales, y sobre su manejo. Supimos que CONACyT emite más de 200 convocatorias anuales. Las propuestas recibidas requieren evaluaciones por comités. Las propuestas apoyadas firman convenios y deben hacer reportes parciales y finales que también son evaluados hasta que se finiquitan. Todo esto es supervisado por un órgano interno y por órganos externos que emiten recomendaciones que deben atenderse en subsecuentes convocatorias. Todo ello requiere **información** cuya fuente son los solicitantes, tanto personas físicas como morales. La información debe adherirse a *normas* nacionales e internacionales que imponen *Inegi, SEP, Hacienda, OCDE, UNESCO*, etc. Por ejemplo, sólo puede recibir apoyo económico quien tenga CURP, o RFC si es persona moral, lo cual genera dificultades temporales para registrar investigadores y estudiantes extranjeros, a quienes el sistema no permite llenar su CVU antes de contar con un CURP. Estos problemas se han podido atender a través de ciertos mecanismos (si, por ejemplo, los posgrados avisan a CONACyT *con anticipación* para que consiga abrirles el sistema a sus estudiantes extranjeros).

Hay un repositorio nacional de producción académica para dar acceso público al resultado de las investigaciones nacionales que han recibido financiamiento público (se puede consultar en <http://siicyt.gob.mx/>). Este repositorio obedece a una ley reciente y trabaja en coordinación con repositorios institucionales (muchos en construcción). Las revistas que no son de acceso abierto permiten el depósito de nuestros artículos en estos repositorios tras un periodo menor a 36 meses (negociado por CONACyT con las grandes casas editoriales). La información bibliográfica del material depositado en el repositorio puede (o podrá) extraerse automáticamente, por lo cual en el futuro no habrá necesidad de capturarlo manualmente; cada investigador deposita el material en su propia institución y la institución lo dará de alta en el repositorio nacional.

Hasta este punto de la exposición se llegó sin interrupciones. Luego empezaron a hacerse sugerencias puntuales. Por ejemplo, la ley impide pagarle a quien no tenga CURP, pero ¿por qué impedirle llenar su CVU sin el requisito de avisar institucionalmente para que se haga una excepción? ¿Por qué no permitir a quien quiera que llene su CVU? (Nadie lo haría por puro placer) No parecería violar la ley mientras no reciba apoyos económicos. Se manifestó una preocupación por la falta de una normatividad técnica para crear el análogo al DOI nacional, de manera que cada material depositado en el Repositorio Nacional pueda accederse a través de un identificador invariante, aunque las instituciones cambien a su arbitrio los servidores donde

alojan dichos materiales. Estos puntos no se discutieron muy a fondo ni se resolvieron, pero quedaron como propuestas. Siguió la presentación.

People soft fue contratado inicialmente para manejar la nómina de CONACyT, lo cual ha hecho muy bien, pero después elaboró el CVU el cual siempre ha sido desastroso. En particular, el CVU de People Soft era *demasiado libre*, permitía que muchos campos fueran capturados en formato libre, lo cual conduce a inconsistencias y a multiplicidad de nombres, por ejemplo, para las revistas, para las entidades federativas. Eso vuelve imposible muchos análisis de la información. Por eso, el nuevo CVU recurrió a *Catálogos*, en que sólo se puede introducir información de la forma prevista. Se argumentó que el problema de la multiplicidad puede resolverse mediante *diccionarios* que mapean los términos variables a términos únicos. Se contraargumentó que el costo de desarrollar estos diccionarios requeriría un presupuesto que necesariamente afectaría el presupuesto de apoyo a proyectos. Se mencionó que en la ecuación costo/beneficio debe incorporarse el costo que involucra tener a la comunidad académica buscando términos en catálogos. Se mencionó que podrían usarse buscadores inteligentes para eficientar la búsqueda en catálogos. Se nos informó que muchos de los defectos que tenían los catálogos se han ido solucionando. Nos informaron que el número de campos distintos que incluía el viejo CVU era de poco más de doscientos, mientras que el nuevo CVU incluye más de novecientos campos. Se cuestionó que qué hemos ganado con el triple de campos, si el presupuesto no se ha triplicado. Se discutió el catálogo de campos del conocimiento, área, disciplina y subdisciplina y se nos informó que el problema que había tenido física médica ya se resolvió. Sin embargo, los catálogos aún no son adecuados para muchas áreas, como son las ciencias computacionales. CONACyT tiene la disposición de ampliar sus catálogos conforme se le vaya solicitando. Se discutió brevemente la conveniencia de reemplazar los catálogos de disciplinas/subdisciplinas/etc. por palabras claves.

Esta discusión se interrumpió momentáneamente para discutir la liga entre el PNPC y el CVU. Jorge Alejandro manifestó la preocupación de que cuando un profesor empieza a llenar su CVU con la nueva plataforma, aparentemente desaparece de la vieja plataforma. El PNPC no está adecuadamente ligado a la nueva plataforma y eso está afectando negativamente a los posgrados cuya permanencia en el padrón está en periodo de evaluación. En la discusión surgió un problema asociado: Cuando el SNI dejó de obligar a los profesores e investigadores a presentar informes anuales mediante la actualización de su CVU, muchos dejamos de realizar dichas actualizaciones, pensando que no nos afectaría de hacerlas antes de nuestra siguiente renovación. Ciertamente, no nos afecta, pero sí afecta a la evaluación de los

posgrados en que participamos. El Dr. Carreón quedó en discutir este problema con la Dra. Tagüeña y quizás se vuelva de nuevo obligatorio el hacer dichos reportes anuales para proteger a los posgrados. La alternativa es que los posgrados exhorten a su profesorado a mantener al día su CVU. Otro cambio relevante a esta discusión y en general a la migración incompleta de datos es que el viejo CVU, que era accesible desde el nuevo CVU a través de una liga hacia el sistema de People Soft, quedará ahora accesible permanentemente como un archivo PDF, por lo cual, la información que contiene no se perderá y estará siempre disponible, independientemente de lo que suceda con la migración de datos hacia las nuevas bases de datos. Se habló brevemente de campos que a muchos nos parecen irrelevantes pero que los requiere CONACyT para justificar su presupuesto, con son el *sector de impacto económico* de nuestras investigaciones. Entiendo que actualmente hay que especificarlo para cada artículo publicado, debido a un error en el diseño del nuevo CVU. Dicho error será corregido, pero por lo pronto, habrá un valor por defecto (default): una vez elegido para un artículo, se exportará a todos los artículos subsecuentes.

En ese momento, cerca de las 11:00, el Dr. Carreón se excusó momentáneamente de la reunión. Durante su ausencia, Viridiana Gabriela nos mencionó algunos de los cambios que se han ido implementando en las últimas semanas. Por ejemplo, el ISSN ya no es obligatorio. Se eliminaron algunos campos, se flexibilizaron la especificación de los capítulos en libros, etc. Se retomó la discusión sobre campos, áreas, disciplinas y subdisciplinas y hubo consenso en que un justo medio sería escoger un campo y un área a partir de un catálogo y afinar la clasificación mediante palabras clave. Además se dejará abierta la posibilidad de poner campos o áreas adicionales para dar cabida a trabajos interdisciplinarios. Hanna comentó que en buena medida, se han tenido dificultades por haber tomado un mal sistema y haber construido otro sobre las mismas ideas. El concepto de mantener información mediante bases de datos alimentadas por los usuarios, cuando la información proporcionada no es de buena calidad y puede obtenerse con mucha mayor calidad y menor costo interrogando a la red con herramientas modernas para recolectar y analizar datos.

Se discutieron sugerencias simples como cambiar la presentación de los CVU's y permitir tener distintas vistas. Parece que el formato espantoso tabular y lleno de ruido visual está normado y no se puede eliminar, pero considerarán el extraer currículos abreviados, currículos correspondientes a periodos de tiempo específicos y presentarlos de manera *legible* por el ser humano, eliminando el ruido visual que actualmente vuelve inútil al CVU. Se nos informó que hay del orden de 680,000 usuarios del CVU, dato sor-

pendiente para quienes sólo contábamos a los miembros del SNI.

Cuando regresó el Dr. Carreón, se estableció un acuerdo con Hanna. El Dr. Carreón entrará en comunicación con el Dr. Luis Pineda, presidente de la *Academia Mexicana de Cómputo* para establecer un grupo de trabajo que oriente a CONACyT en el uso de tecnologías modernas para eliminar el concepto actual de CVU y bases de datos, reemplazándolo en lo posible por datos públicos que pueden ser procesados mediante *analytics*. Yo insistí en que en esta reunión debería haber participado personal técnico para poder argumentar sobre la viabilidad/inviabilidad de las propuestas técnicas que hemos llevado a cabo. Se nos informó que en breve el mismo Dr. Carreón empezará a participar activamente en nuestra lista de correos y en el sistema de GitHub para manejar reportes de deficiencias y de sugerencias. También se incorporará personal técnico. Se sugirió, no totalmente de broma, que el personal técnico capture el CVU de los investigadores eméritos a satisfacción de los mismos, para que descubran ellos mismos las limitaciones de su interface y la mejoren rápidamente.

El experimento de comunicación entre desarrolladores y usuarios es considerado interesante y positivo, tanto así que el mismo CONACyT dijo que una vez que sea del todo comprendido, muestre ser operativo y estar funcionando bien, invitarán a otros usuarios, como los miembros de la comunidad de humanidades, a participar en él.

Sobre mi propuesta específica (similar a la de Roberto) de elaborar sistemas para capturar la información curricular a partir de archivos de texto y con ella alimentar las bases de datos del CVU, sin pasar necesariamente por la interface actual de la página del CVU, nos dijeron que les parece una idea interesante, que ya están estudiando los códigos y que están trabajando en su implementación. Les preocupa, sin embargo, la calidad de la información que capturarían y la variabilidad de formas con que la gente presentaría la información. Les aseguré que esos son problemas menores.

La reunión concluyó alrededor de las 13:30 en términos cordiales y con la seguridad de que se estrechará aún más la comunicación entre los usuarios (o solicitantes, como nos llaman), los desarrolladores y las autoridades de CONACyT.

En resumen, se han llevado acciones puntuales para atender algunas de las críticas y sugerencias que hemos vertido, se ha iniciado el estudio de otras propuestas más ambiciosas, no se formalizaron acuerdos, pero se expresó la intención de dar seguimiento a todas las sugerencias que hemos dado (y las que daremos) y a hacer un uso más intenso de las plataformas que hemos desarrollado